

Reflexión sobre el
V domingo de Pascua



ENCUENTROS DE LUZ CON EL RESUCITADO



Canto de entrada

Jesus, munduko argia

Jesus, zinezko egia

Jesus, betiko bizia

Señor, Tú eres nuestra luz

Señor, tú eres la verdad

Señor, tú eres nuestra paz



“Por sus heridas hemos sido curados”

1Pedro 2, 24



CONTEXTO

Se nos ofrece un nuevo camino

El camino de Pascua nos recuerda que Jesús ha resucitado

Un camino en el que destaca el encuentro con aquellos que le siguieron hasta el final:

- **María Magdalena**
- **Tomás**
- **Pedro**



El encuentro les ayuda a crecer desde:

- **El pecado** (vida de María Magdalena)
- **La desconfianza** (indolencia de Tomás)
- **La infidelidad** (negación de Pedro)



El encuentro con María Magdalena

El desafío de la misericordia





El encuentro la salva de verdad

- Su dignidad como mujer.
- Lleno de emoción y de profundidad.
- Cree más en sí misma.
- Asume su pecado para vencerlo.
- Muestra de cariño y cuidado mutuo hasta el final
- Lloro: canaliza la herida y reclama acogida y curación.



En este encuentro:

- Jesús se deja tocar por la miseria de Magdalena.
- Jesús lo da todo por una persona llena de humanidad.
- Hay compasión.
- Su pasión es con la pasión de otros.



¿Cómo podemos llevar este principio de fe a nuestra vida cotidiana, en lo personal y comunitario?





Cantamos

Perdóname Señor y olvida mis errores
Que yo quiero cambiar mis equivocaciones



El encuentro del Resucitado con Tomás: El desafío de confianza





“ Si no veo en sus manos la señal de los clavos
y no meto mi dedo en el agujero de los clavos y
no meto mi mano en su costado, no creeré”



En este encuentro:

- Tomás no se da cuenta de que la herida más profunda es su desconfianza.
- Su ceguera le impide ver la realidad
- No logró percibir lo que implica una relación íntima y profunda con Jesús.
- Es inmaduro en su petición



En este encuentro:

- Tomás no es capaz de ver el interior de las personas.
- Es incrédulo.
- No ve los matices importantes de la vida.
- Es impaciente e inseguro. No se fía ni de sí mismo.
- Su indecisión le mantiene encerrado en su narcisismo envolvente y vengativo.



La confianza:

- Se fragua en las relaciones interpersonales.
- Nos da estabilidad emocional y nos ayuda a vivir.
- Una traición de la confianza nos denigra.
- Este es el pecado "imperdonable" que nos narra el evangelio.
- Pero el encuentro le devuelve la confianza:
"Dichosos los que crean sin haber visto"



Una sentencia en la que todo está dicho:
¿Qué mejor camino Pascual que éste?





Cantamos

Creo en Jesús, creo en Jesús,
Él es mi amigo, es mi alegría,
Creo en Jesús, Él es mi salvador.



El encuentro del resucitado con Pedro: El desafío de fidelidad



Pasaje del evangelio de San Juan



Jesús le pregunta tres veces a Pedro si le ama.

Todo está englobado en la pregunta:

“¿Me amas?”



La fidelidad en este encuentro:

- La fidelidad es un valor moral.
- Es el cumplimiento de la palabra dada.
- También es compromiso, constante y comprometido con otras personas y con Dios
- Es una entrega total.
- Construye a las personas en su entereza y confianza.



La fidelidad en este encuentro:

- Nos lleva a entregar la propia vida.
- Pero se muestra con pequeños gestos y actos entre las personas.
- Muestra el compromiso y amor que nos une.
- En ella se fraguan las relaciones interpersonales, comunitarias y de amistad



La fidelidad en este encuentro:

- Ser fiel a la vida que uno eligió es sinónimo de respeto, comprensión y compromiso con uno mismo y los demás.
- Supone la aceptación del otro tal y como es.
- La persona fiel también es **leal**.
- La lealtad conlleva compromiso y obligación aunque las circunstancias cambien o sean adversas.



Fidelidad, lealtad ¿hasta dónde guían nuestra vida?





Cantamos

Gurekin egon, gurekin, Jauna,
Oraino dugun hitz egin!
Heldu da gaua ilun iluna,
Gurekin egon, gurekin.
Quédate señor con nosotros aquí,
Quédate, Señor, quédate.
Anochece sin Ti, no te alejes,
Quédate, Señor, Quédate



Que esta Pascua nos esté acercando aún más a Cristo Resucitado. Él ha eliminado la muerte para siempre,

“enjugando las lágrimas de todos los rostros” y “curando nuestras heridas”



Gure Aita (cantado)

Gure Aita, zeruetan zerana,
santu izan bedi zure izena,
etor bedi zure erreinua,
egin bedi zure nahia,
zeruan bezela lurrean ere.
Emaiguzu gaur egun hontako ogia,
barkatu gure zorrak,
guk ere gure zordunei
barkatzen diegun ezkerro;
eta ez gu tentaldira eramán,
bainan atera gaitzazu gaitzetik.